

## RESEÑAS

**García Gutiérrez, Rosa, ed.**  
*Todos los caminos conducen a Rulfo. Itinerarios del cuento mexicano desde el modernismo a “El Llano en llamas”.* Berlín:  
Peter Lang, 2023, 598 pp.

La esforzada labor de Rosa García Gutiérrez y la de veintitrés investigadores de la literatura mexicana nos ha dado recientemente el mapa de la tierra que sirvió como campo de cultivo de la obra rulfiana; y esta tierra sí fue, sin duda, bien fecunda: *Todos los caminos conducen a Rulfo. Itinerarios del cuento mexicano desde el modernismo a El Llano en llamas* es una obra colectiva de gran magnitud cuyo proyecto únicamente podía asumirse desde una perspectiva fraccionada pero compartida. La razón del feliz resultado, con una inusitada cohesión como volumen, puede encontrarse en la agudeza a la hora de fijar el ambicioso objetivo (aunque factible y no por ello menos admirable): ocuparse del género del cuento en México antes de Rulfo. Para ello, es necesario *borderar* a aquel que se considera origen y fin en sí mismo, cumbre sin soporte —consecuencia tanto de su consagración (o de su “santificación”); García Gutiérrez,

“Presentación” 15) como de su excepcionalidad—; y buscar los referentes de la literatura nacional que Rulfo leyó, asimiló y que condujeron, podría decirse que casi de manera inexorable, a *El Llano en llamas*.

En todo caso, Rulfo no es el fin último de la obra (de ahí también la fortuna del título), ya que ampliar el foco de atención y no considerarlo como una figura descontextualizada permite explorar un terreno poco atendido por la crítica y ofrecer nombres, títulos y análisis de textos que suelen aparecer de soslayo en las historias de la literatura mexicana. Al mismo tiempo, recorrer estos itinerarios que conducen hacia Rulfo hace posible detenerse en otros aspectos de gran interés, muchas veces también olvidados (los cuentos de la Revolución, el lugar de las escritoras en el canon cuentístico o la narración corta indigenista). Algunas de las aportaciones colectivas no obvian, además, la dificultad teórica —nada baladí—, aunque puede afirmarse que el mérito mayor es procurar un marco de estudio para el desarrollo de la cuentística mexicana de la primera mitad del siglo XX. Este marco

establece parámetros de análisis de amplio alcance, con el propósito (entre otros) de no omitir la convulsa vida política y cultural del momento, como tampoco la omiten los estudios sobre novela, poesía o ensayo. Dignificar, en suma, el estudio del género del cuento en México; espacio que, por otra parte, tradicionalmente se ha considerado aventajado en su cultivo dentro del contexto hispanoamericano.

La obra cubre un extenso, aunque compacto, período de la historia de las letras mexicanas. Inauguran el volumen estudios sobre autores de finales del siglo XIX: Miguel Ángel Castro revisa la figura de Micrós como expositor de la vida finisecular mexicana (y reivindica, al paso, su figura); José María Martínez Domingo analiza los paratextos del único volumen independiente de cuentos publicado por Manuel Gutiérrez Nájera, *Cuentos frágiles*, de gran relevancia y que ha recibido, a pesar de ello, poca atención crítica. Rosa Pellicer amplía el corpus de autores de fin de siglo (Rubén M. Campos, Alberto Leduc, Ciro B. Ceballos, Francisco M. de Olaguíbel, entre otros) a través de un fructífero análisis del tema del alcohol en sus cuentos, cuyos tipos *bebedores* —tanto escritores como personajes, también femeninos— nos adentran en el decadentismo y la “epidemia baudeleriana”; movimientos de los que seguidamente Alfonso García Morales se hace cargo

en un capítulo sobre Bernardo Couto del Castillo, donde revisa exhaustivamente los cuentos del legendario autor, con especial atención a sus protagonistas y al aura de malditismo que lo precede. Finalmente, Gabriel Wolfson continúa la estela con Julio Torri, “[el más] decadente de los ateneístas” (García Morales, “Artistas, neuróticos, criminales y Pierrots en los cuentos de Bernardo Couto Castillo” 107) y aporta una investigación imprescindible sobre el estado de la narrativa breve de entresiglos, en los momentos de formación de “uno de los fundadores del cuento moderno” (Wolfson, “Torri lee a los cuentistas del XIX: el abordaje agonístico del cuento en el primer Ateneo” 108).

Asimismo, bajo el membrete de “cuento de la Revolución mexicana” se encuentran varias de las aportaciones: la de Danaé Torres de la Rosa, donde revisa la etiqueta y la heterogeneidad de narrativas; la de José Luis Nogales Baena, que contribuye con un detallado análisis de la obra de Rafael F. Muñoz; o la de Kristine Vanden Berghe, que se ocupa de otra figura fundamental: Nellie Campobello y su “libro de estampas”, *Cartucho*. Por otra parte, Javier Navascués presenta una revisión de precursores (o resonancias), ahora en sentido estricto, de Rulfo y el ciclo cristero: Francisco Rojas González y José Guadalupe de Anda. La Revolución como “eje” de la

interpretación (García Gutiérrez, “Presentación” 20) continúa con el capítulo de Liliana Pedroza, donde revisa el lugar de las escritoras en el canon del cuento de la Revolución mexicana. Incluye, además, el análisis de la obra de Enriqueta de Parodi y sus personajes femeninos, apegados al discurso revolucionario.

La lucha en el campo de batalla mexicano continúa en el plano estético y cultural, y también se reflejaría en el género. En tal sentido, las propuestas literarias de los Contemporáneos y de escritores de su círculo próximo ocupan un lugar central en el estudio: Rosa García Gutiérrez llama la atención sobre el notable interés por el cuento —y puesta en práctica— por parte de varios miembros del grupo, con análisis profundos e individualizados (Torres Bodet, Ortiz de Montellano, Martínez Sotomayor, Salazar Mallén, Efrén Hernández); y Ana Davis González se detiene en la concepción fantasmática de la Revolución, entendida desde el fracaso (“Luvina”), que habría aparecido con anterioridad en obras de dos de esos autores: Ortiz de Montellano y Efrén Hernández. La vanguardia también aparece recogida a través de la aportación que Jorge Mojarro realiza sobre Arqueles Vela.

Coinciden en autor, y casi en título, Daniel Mesa Gancedo y Francisca Noguero, con sendos artículos sobre Francisco Tario, cuya obra ya se encuentra

muy próxima —al menos cronológicamente— a *El Llano*. Sus colaboraciones se distinguen claramente, en todo caso, porque Francisca Noguero hace uso del concepto anglosajón de la *it-narrative* para revisar en cuatro cuentos el recurso de la prosopopeya que utiliza Tario y cómo esto lo aproxima a la narración del mundo “en ruinas” (y, por ende, de cierto modo, también a Rulfo). Mesa Gancedo, por su parte, ofrece un completo estudio sobre *Breve diario de un amor tardío*, de difícil adscripción genérica, pero que, leído desde claves diarísticas, refleja la crisis (o directamente pérdida) de la narratividad.

Hay espacio también para la narrativa indigenista: Rafael Olea Franco estudia con detalle *El diosero* de Francisco González Rojas, serie de relatos integrados publicado póstumamente; y Conrado J. Arranz Mínguez presenta una visión panorámica y reflexiva del cuento indigenista desde la Revolución hasta la publicación de *El Llano en llamas*, sin eludir ninguno de los aspectos más problemáticos e incluyendo un gran número de autores y de textos. Por otro lado, la narrativa breve del exilio español también se aborda, pues M<sup>a</sup> Luz Bort Caballero propone un panorama ordenado de esta producción, de la que Rulfo también se enriqueció. Miguel Ángel Feria Vázquez, por otro lado, se centra en la figura de Juan de la Cabada que transitó

entre España y México, uno de los fundadores de la LEAR que ha permanecido en los márgenes de la crítica. Se reserva, asimismo, un pequeño espacio para los cuentos policiacos de los 40 y 50, período dorado para el género, con el consistente estudio de Jesús Gómez de Tejada.

Finalmente, el volumen alcanza hasta figuras más o menos paralelas a Rulfo. Aníbal Salazar Anglada estudia magistralmente el volumen de cuentos *Dios en la tierra*, del infaltable José Revueltas, en línea con sus novelas y con el “paisaje” baldío que luego aparecerá en Rulfo; y Carmen de Mora ofrece una nueva perspectiva para leer al otro cuentista por antonomasia del momento, Juan José Arreola, a través un repaso de su formación literaria y un análisis de la intertextualidad en sus dos primeras obras. No faltan, por supuesto, estudios agudos sobre Rulfo: destaca el de Françoise Perus, quien cuenta con una imprescindible bibliografía sobre el escritor, y aporta aquí una sistematización de su poética —añade, además, un útil listado comentado de la biblioteca de Rulfo, centrado en las obras mexicanas y latinoamericanas editadas antes de 1959—; y el de Vicente Jesús Fernández de Mora, que cierra el volumen con un reflexivo aporte sobre el espacio liminar de la literatura proletaria, con la obra rulfiana —y una necesaria “reevaluación crítica” de ella (587)— como nódulo de

la historización de la literatura en México.

En suma, la obra coordinada por Rosa García Gutiérrez ha abierto numerosas vías de acceso a una materia que precisaba, sin duda, un volumen de estudios de esta dimensión. Su lectura revela fácilmente que es el resultado de un esfuerzo sostenido por un grupo de investigación seriamente constituido, de cuyo trabajo nos beneficiaremos, sin duda, interesados y estudiosos de los caminos de la literatura mexicana.

Lucía Lizzarbe

Universidad de Zaragoza

**Alonso, Diego. *Espejismos reales: imágenes y política en la literatura rioplatense*. Villa María: EDUVIM (Editorial Universitaria Villa María), Serie Zona de Crítica. 2023. 259 pp.**

Este libro propone replantear cuestiones siempre decisivas no solamente para reflexionar sobre la literatura rioplatense, sino también para considerar espacios literarios de múltiples lugares y tiempos. Lo singular, claro está, reside en los escritores tratados. Y, por cierto, en las facetas que las expresiones artísticas aquí involucradas ponen en primer plano. Uno de esos aspectos es el de la interacción literatura/política. El mismo resulta clave. Pero este ensayo propone visitar la citada interacción desde otro ángulo; una perspectiva innovadora, ya